

heroísmo español, surgió la epopeya sin par de *La Araucana*. Necesitaba un comentarista digno de ella y lo ha encontrado en D. José Toribio Medina.

Madrid, 9 de Enero de 1914.

EL MARQUÉS DE LAURENCÍN.

V

NUEVA ESTACIÓN PREHISTÓRICA DE JUNZANO (HUESCA)

El lugar de Junzano está situado á corta distancia de Huesca, en dirección NE. Para ir á él hay una excelente vía de comunicación: la carretera de Angüés á Labata, con ramal á Junzano.

Suena ya el nombre de este pueblo en la concordia hecha ante el Rey Pedro I de Aragón entre D. Esteban, obispo de Huesca, y Eximino, abad de Montearagón, en el año 1102. En virtud de ella, Junzano, con otros lugares, fué adjudicado al monasterio, cuya principal dignidad, á partir de aquella fecha, ejerció sin interrupción el señorío.

Nada digno de atención induciría al arqueólogo á una visita á este pueblo (1), si no fuera porque á distancia de kilómetro y medio, en dirección Sur, existe una importante necrópolis prehistórica, objeto del presente Informe.

Ya allí, un gran promontorio de piedra arenisca se ofrece á la vista. En su parte más elevada álzanse las ruinas de un precioso,

(1) En la iglesia parroquial, del siglo xvi, vi un retablo lateral de buena pintura de fines del xvii, y en la sacristía la cruz procesional de plata sobredorada, plateresca, de la centuria décimosexta, con bonitas labores. En sus caras ostenta el Crucifijo y la Virgen. El pie es de forma poligonal, de doce lados, con pequeñas estatuitas de los apóstoles en las aristas. Lleva el punzón OSCA, y acredita al arte de la orfebrería en esta ciudad, donde fué muy cultivado. El portapaz es también de plata sobredorada, presentando á Jesús crucificado y la Virgen y el Discípulo amado. La marca dice: AZNAR. OSCA. Este fué un platero de Huesca, llamado Manuel, que floreció á mediados del siglo xviii.

aunque pequeño, templo del siglo XII. Es de una sola nave, de bóveda ligeramente apuntada, descansando directamente sobre ella el tejado. La del presbiterio es semiesférica.

El bonito ábside es semicircular, con una delgada aspillera en su centro. Exteriormente vese rematado por una cornisa que descansa en pequeños canecillos. Otra cornisa corre á lo largo del paramento interior de los muros, que apea en la entrada de la iglesia un arco fajón. El muro delantero donde se abría la puerta de ingreso se ha venido al suelo, y eso que el templo fué restaurado, en tiempo no lejano, con bastante acierto. Pero las inclemencias del tiempo surtieron sus efectos, y los vecinos de Junzano, lejos de atender á la conservación de una fábrica tan veneranda, parece que han querido acelerar su ruina, pues frecuentemente están derribando los sillares de los muros para emplearlos en otras construcciones. De lamentar es tanta incuria y tanta ignorancia.

La arcaica efigie de la Virgen que allí se veneraba, consérvase en una casa particular de Junzano, y se titula de *Salillas* ó *Saliellas*, por la razón que á continuación exponremos. Es un interesante ejemplar. Alcanza unos tres palmos de altura; es de madera, está sentada, con el Niño mirando de frente, á su vez sentado sobre la rodilla izquierda, y bendiciendo al modo griego. Conserva todavía restos de dorado y policromía; pertenece al siglo XII y ofrece en su factura el hieratismo propio de la época.

Tiene esta iglesia otro título honroso, además de su valor arquitectónico y su ancianidad, acreedor á un mayor respeto, y es el haber sido parroquia del lugar de Salillas, también del dominio de Montearagón, que fué devastado por la peste en el año 1518 (1), siguiendo análoga suerte que Bascués, Olivito, Arnillas y otros de aquellos contornos, que por esta causa quedaron convertidos en *pardinas*, voz que significa sitio despoblado y se tomó de la latina *parietinas* (paredones).

En la peña que circunda al templo ligeramente descrito, hay practicadas numerosas sepulturas prehistóricas. Definidas y per-

(1) Todavía vense cimientos de algunas de sus casas.

fectamente visibles, conté hasta sesenta y siete, y son de factura igual á las descritas en mi Informe titulado: *Una estación prehistórica en Albero Alto (Huesca)*, publicado en el BOLETÍN de la Academia correspondiente á los meses de Julio y Agosto de 1913 (1). Están constituidas, pues, por un hueco que marca el contorno de la figura humana, en forma parecida á los sarcófagos egipcios. Miden por término medio de nueve á diez palmos de largo por dos y medio de ancho y más de tres de profundidad, habiendo algunas de dimensiones algo más considerables y otras menos, como, por ejemplo, varias que debieron de pertenecer á párvulos. Son de observar muchos grupos de tres sepulturas juntas.

Vese en ellas el lugar para apoyar la cabeza, y la ranura donde descansaba la losa que las cubría.

Hállanse por allí á menudo huesos humanos de dilatadas proporciones, correspondientes á los individuos que en tan remota edad fueron sepultados en esta necrópolis. Asimismo han aparecido diversas veces, al tiempo de practicar labores en las viñas inmediatas, restos de cerámica tosca, de barro (según me han informado), pero que, ignorando su valor, no se cuidaron de recoger.

En la roca hay vestigios de viviendas trogloditas y varios silos hechos con gran destreza, en los cuales recogén los vecinos del lugar las aguas que destinan al riego de pequeños huertos que allí cultivan.

Al Este del templo indicado se adivina un curioso monolito rematado por un enorme bloque de piedra; y al Sur de la necrópolis, varios que claramente manifiestan que constituyeron dólmenes, pero que, debido á la poca consistencia de la piedra arenisca (que tanto abunda en la llamada *hoya* de Huesca), se han derrumbado con el transcurso del tiempo.

Todo el conjunto es muy típico y digno de atención.

Los naturales del país llaman á éste, término *de las ermitas*, porque, además de la mencionada, hay otra no muy lejos, mucho más moderna, pues sólo data de la segunda mitad del siglo XVIII.

(1) Páginas 150 á 154 del tomo LXIII.

A un kilómetro escaso de este término, y en dirección Oeste, hay otro *tozal* (como denominan en Aragón á las mesetas ó montículos) llamado *Traspuyuelo*, con más sepulcros de la misma forma. Según me refirió un vecino del pueblo, hace unos tres años se cavó en algunos de ellos (1), y aparecieron grandes huesos, cuyas proporciones causaron la admiración de aquellas gentes (2). Pero tampoco se les ocurrió reservarlos, siquiera fuese por su rareza. Tengo el propósito de practicar excavaciones en otros sepulcros y en los alrededores de estas necrópolis, cuyo resultado tendré el honor de comunicar oportunamente á la Academia.

Como puede deducirse de lo expuesto, se trata de una estación prehistórica digna de atención, cuyo número de sepulturas es notable. Su noticia añade un dato más al conocimiento de aquella primitiva Edad en el Alto Aragón, hasta ahora no investigada.

Huesca, 4 de Febrero de 1914.

RICARDO DEL ARCO,
Correspondiente.

VI

UN CAMAFEO DE LARACHE

A este Informe acompaño dos improntas en escayola del precioso camafeo en cornerina hallado en Larache, hoy zona española, en el sitio llamado *El Shemiz*, y que por la prohibición del Sultán en hacer excavaciones, no pude, cuando estuve de Cónsul de España en dicha población, realizar lo que tanto hubiera deseado para haber remitido á la docta Corporación de esa Real

(1) Se han destruído muchos. También hay silos ó pozos, dos ó tres limpios de escombros.

(2) Se hallan asimismo por los alrededores, tal vez por haberlos arrojado allí los que iban buscando en los sepulcros *tesoros de los moros*, como me dijo un anciano, ó por efecto de las aguas.